



PRESENTAMOS

EL VALLEY OF INVENTIONS

LOS PAISAJES HELADOS FORJARON LA CUNA DE LA PRECISIÓN

DATOS CLAVE:

- **El Valley of Inventions:** la temática anual de la Maison en 2026 que narra la historia del nacimiento de la relojería en el Vallée de Joux
- **Una Manufactura moldeada por el enclave geográfico:** el espíritu creativo de Jaeger-LeCoultre se forjó en un entorno extremo en el que la resiliencia, la autosuficiencia y el ingenio sentaron las bases de la Alta Relojería moderna
- **Una incesante búsqueda de la precisión:** desde los cronómetros del siglo XIX y los tourbillons ganadores de concursos hasta las creaciones Master Control Chronometre e Hubris Inventive del año 2026

Toda leyenda tiene su lugar de nacimiento. La de Jaeger-LeCoultre comenzó en un valle oculto, en lo alto del Jura suizo, donde los refugiados hugonotes se instalaron en el siglo XVI, tras huir de la persecución religiosa en su país de origen. Este refugio seguro planteó nuevos retos: ganarse la vida en un paisaje hermoso pero inhóspito, con densos bosques e inviernos gélidos que exigían resistencia, determinación e ingenio. A lo largo de las generaciones, el ingenio se perfeccionó hasta convertirse en creatividad e inventiva, un espíritu que acabaría conduciendo a la creación del taller de relojería LeCoultre en 1833.

A partir de entonces se sucedieron constantemente innovaciones: nuevas herramientas de producción, la creación de la primera Manufactura integrada, procesos de fabricación innovadores y complicaciones sin precedentes. Este impulso, que se mantiene hasta la actualidad, ha sido reconocido con más de 430 patentes. Hoy en día, Jaeger-LeCoultre se erige como una auténtica Manufactura-Taller, que reúne bajo un mismo techo 82 talleres, 108 oficios relojeros y 69 savoir-faires emblemáticos.

Con su temática para 2026, el Valley of Inventions, Jaeger-LeCoultre celebra un legado moldeado por el enclave geográfico: un entorno excepcional donde el paisaje y el clima forjaron el carácter de unas personas cuyos inventos, a su vez, marcaron el curso de la historia de la relojería.

I - DEL SIGLO XVI AL SIGLO XIX: LA GÉNESIS DE LA RELOJERÍA PRECISA

Desde que las civilizaciones antiguas inventaron los primeros instrumentos para medir el tiempo, la historia de la relojería ha estado impulsada por la búsqueda de una precisión cada vez mayor y, tras la invención de los primeros relojes mecánicos a mediados del siglo XIV, el afán por la precisión ganó terreno. Con el tiempo, una tecnología de relojería cada vez más sofisticada abrió la puerta al desarrollo de relojes lo suficientemente pequeños como para llevarlos en el bolsillo. El tamaño reducido de estos



relojes exigía una precisión cada vez mayor en el diseño de los componentes, la arquitectura y el montaje de los movimientos y, finalmente, en el Vallée de Joux, Antoine LeCoultre llevó esta búsqueda a niveles nunca antes imaginados.

De la agricultura en verano a la relojería en invierno

1559 PIERRE LECOULTRE SETTLEMENT <i>Pierre LeCoultre left Geneva for the Vallée de Joux, driven by an entrepreneurial spirit</i>	1612 LE SENTIER IS ESTABLISHED <i>Pierre LeCoultre (son) built a chapel that established the village of Le Sentier</i>	1823 PRODUCTION OF QUENCHED METAL <i>Amaury LeCoultre joined his father in the family's forge and started working with new alloys</i>
--	--	---

En 1559, tras haber huido de la persecución en su Francia natal, Pierre LeCoultre llegó al Vallée de Joux. En aquella época, el valle era una zona salvaje de rocas y bosques: situada a una altitud de 1000 metros y rodeada por montañas. Pierre LeCoultre obtuvo los derechos sobre una parcela de tierra, despejó el bosque, construyó una granja y, en 1612, su hijo, también llamado Pierre, construyó una capilla que dio origen al pueblo de Le Sentier, que sigue siendo la sede de Jaeger-LeCoultre hasta el día de hoy.

En los meses más cálidos, la vida en el Valle de Joux giraba en torno a la agricultura. Los fértiles pastos estivales alimentaban al ganado, mientras que la ganadería lechera (en particular, la producción de leche y queso) constituía la principal fuente de ingresos de las familias locales. Sin embargo, el aislamiento del valle y el clima extremo impusieron un estricto ritmo estacional. Cuando llegaba el invierno, las fuertes nevadas y las temperaturas bajo cero paralizaban las actividades agrícolas, lo que imposibilitaba el trabajo agrícola durante meses. Obligados a ser autosuficientes, muchos granjeros instalaron herrerías en sus casas, desarrollando así una fuente de ingresos complementaria durante los largos inviernos. La herrería sustituyó al campo; la necesidad dio lugar al ingenio. Con un gusto por la precisión y una meticulosa atención al detalle, forjados por la paciencia, la perseverancia y el aislamiento, comenzaron a especializarse en objetos pequeños y muy exigentes, como cuchillas, hebillas, cerraduras y manijas. Algunos, aprovechando los meses prolongados de invierno para perfeccionar sus habilidades, recurriendo de forma natural a la relojería.

Diez generaciones después de la llegada de Pierre LeCoultre al Vallée de Joux, Antoine LeCoultre, de 16 años, se unió a su padre en la pequeña herrería de la familia, donde desarrollaron nuevas aleaciones y perfeccionaron las clavijas y las láminas vibratorias de las cajas de música. En 1823, empezaron a producir navajas de un acero excepcionalmente templado y posteriormente diseñaron un cincel de relojería con el mismo método de temple. Durante los gélidos inviernos, Antoine LeCoultre comenzó a aprender por su cuenta el arte de la relojería.

Del *établissage* a la fabricación moderna

1830 THE PINION-CUTTING MACHINE <i>Invented by Antoine LeCoultre, enabling greater accuracy and series production</i>	1833 WATCHMAKING ATELIER <i>Antoine LeCoultre transformed the family forge in Le Sentier into a watchmaking atelier</i>	1866 FIRST INTEGRATED MANUFACTURE <i>Antoine LeCoultre and his son Élie united all the watchmaking crafts under one roof</i>	1877 THE MANUFACTURE BECOMES LECOULTRE & CIE <i>Becoming known as 'The Watchmaker of Watchmakers'</i>
---	---	--	---



Mientras aprendía relojería de forma autodidacta, Antoine LeCoultre desarrollaba otros inventos. En 1830, inventó una máquina para cortar piñones de acero, lo que dejó obsoleto el laborioso proceso de limar metal a mano. Antes de esta innovación, los piñones se fabricaban a partir de acero estirado a través de una matriz; la solución de Antoine LeCoultre permitió cortarlos directamente a partir de acero macizo. Este avance aportó claras ventajas: mayor calidad, mayor precisión y reproducibilidad constante a mayor escala.

En 1833, Antoine LeCoultre transformó la herrería familiar de Le Sentier en un taller de relojería y comenzó a crear relojes por su cuenta. En aquella época, la relojería estaba basada en el principio del *établissage*, un ecosistema de pequeños talleres independientes, normalmente ubicados en el ático de la granja del propietario, cada uno de los cuales se especializaba en uno de los oficios relojeros. Si bien este sistema permitía a cada relojero desarrollar una gran destreza en su especialidad, en última instancia resultaba ineficaz a la hora de crear relojes completos. LeCoultre adquiría diversos componentes de diferentes especialistas, pero era un proceso que requería mucho tiempo y, al no disponer de medidas estandarizadas, cada reloj era, por definición, una pieza única.

Obsesionado con la precisión, LeCoultre comenzó a plantearse una forma diferente de trabajar que pudiera aumentar la eficiencia. Esto dio lugar a una idea que cambiaría el panorama de la relojería y que se materializó en 1866, cuando Antoine LeCoultre y su hijo Elie reunieron todos los oficios relojeros bajo un mismo techo. La creación de la primera Manufactura en toda regla en el Vallée de Joux fue una decisión visionaria. No solo aumentó la eficiencia y permitió una mayor estandarización —y, por lo tanto, la producción en serie—, sino que también aprovechó la "sabiduría colectiva". La unión de las diferentes habilidades y enfoques de los relojeros fomentó un intercambio estrecho y continuo de ideas, lo que estimuló una inventiva cada vez mayor en el desarrollo de nuevas soluciones a los retos inherentes a la relojería. Como la mayor entidad relojera del Vallée de Joux, LeCoultre & Cie pasó a ser conocida como La Grande Maison.

Un legado sin paragón

1844 THE MILLIONOMETRE Invented by Antoine LeCoultre, reaching the birth of fine watchmaking	1850 THE ROUNDING-UP TOOL Invented by Antoine LeCoultre, improving the quality of gear train	1851 INTERNATIONAL RECOGNITION Antoine LeCoultre won the Gold medal at the World's Fair in London, the Great Exhibition	1860 THE PLATE- CUTTING TOOL Invented by Antoine LeCoultre, machining the invisible base that anchors every calibre	1860s CALIBRES WITH COMPLICATIONS LeCoultre's inventions made it possible to develop watches of greater complexity
---	---	--	--	---

A medida que los relojes de menor tamaño exigían mediciones cada vez más precisas, se llegó a un límite en el grado de miniaturización posible, lo que impulsó el siguiente gran invento de Antoine LeCoultre: el Millionomètre. Presentado en 1844, fue el primer dispositivo del mundo capaz de medir una micra. Esto permitió medir componentes con un nivel de precisión sin precedentes.

Antoine LeCoultre inventó máquinas de corte y estampado calibradas con precisión que podían medir y cortar componentes con mayor exactitud y a una escala más pequeña que nunca. Entre ellas se



encontraban, en 1850, una herramienta de redondeo para dar forma a las ruedas que aumentó considerablemente la calidad de los trenes de engranajes y, en 1860, una herramienta de corte de platinas que permitía un mecanizado más preciso de la importantísima base que sujeta cada calibre. En 1851, Gran Bretaña organizó la primera Exposición Universal en Londres, la Gran Exposición, en la que Antoine LeCoultre exhibió varias creaciones y ganó una medalla de oro. Fue especialmente elogiado por su papel pionero en el campo de la intercambiabilidad de componentes, fruto de su obsesión por la precisión, que impulsó muchas de sus innovaciones.

Al permitir la miniaturización de las piezas sin renunciar a la precisión del cronometraje, los inventos de LeCoultre posibilitaron el desarrollo de relojes de tamaño cada vez más menor y mayor complejidad. Esto condujo a la creación de complicaciones, como funciones de calendario, indicaciones de las fases lunares, complicaciones con sonería y cronógrafos. Entre 1860 y 1900, la Manufactura produjo más de 350 calibres diferentes. A finales de la década de 1860 se desarrollaron los primeros calibres con calendario, un hito confirmado por un movimiento de 1868 encontrado en los archivos, que cuenta con una indicación de calendario completa. Muchos estaban equipados con complicaciones, incluidos 99 calibres con sonería, de los cuales 66 eran repetidores de minutos, 128 cronógrafos diferentes, 33 calibres que unían las funciones de cronógrafo y repetidor en un solo reloj, 8 calibres ultraplano y 1 con una reserva de marcha de ocho días. En la década de 1890, la Manufactura fabricó sus primeros calibres Grande Complication, que combinaban las tres complicaciones principales: calendario perpetuo, cronógrafo y repetición de minutos.

II - DEL SIGLO XX AL SIGLO XXI: UNA BÚSQUEDA INCESANTE DE LA PRECISIÓN A TRAVÉS DE LA INNOVACIÓN

En el Vallée de Joux, un valle que antes era secreto y ahora es eterno, la maestría dio lugar a la imaginación, y la imaginación dio lugar a la invención. La experiencia de la Maison en relojes con complicaciones ha marcado profundamente el legado relojero de la región, consolidando al Vallée de Joux como la cuna de las complicaciones. Muy codiciados por muchas de las grandes casas relojeras suizas para utilizarlos en sus propias creaciones, los calibres de Jaeger-LeCoultre le han valido a la Maison su perdurable reputación como "el relojero de los relojeros™".

Cronometría: el emblema de la calidad y la innovación

1895 CHRONOMETRE DE TORPILLEUR Precision at sea, certified chronometre (± 4s / day) for longitude calculation	1949 MARK XI PILOT WATCH Precision in the skies, certified chronometre (± 4s / day), anti-magnetic, hacking second	1958 GEOPHYSIC Precision in exploration, certified chronometre, anti-magnetic, shock resistant	1964 GEOMATIC Independent chronometre certification, civilian use	1992 MASTER CONTROL 1,000 HOUR The reference: first in-house certification, testing fully casual watch model for 6 weeks	2026 MASTER CONTROL CHRONOMETRE New standard with double certification: COSC certified, IFG certified
---	--	--	---	--	---

La cronometría es el núcleo de la búsqueda de la precisión de Jaeger-LeCoultre. Ya en el siglo XIX, LeCoultre & Cie fabricaba relojes de bolsillo con certificación de cronómetro, dominando la precisión tanto en mecanismos simples como en complicaciones complejas. En 1890, la Manufactura se enfrentó



al reto definitivo con un Grande Complication con certificación de cronómetro. Desde cronómetros marinos hasta relojes de piloto y el Geophysic, la precisión acompañó a los exploradores por mar, aire y tierra. En 1992, con la nueva colección Master Control como emblema, la Maison estableció un nuevo punto de referencia, el control de las 1000 horas, que comprueba no solo el movimiento, sino también la precisión de todo el reloj montado en la caja.

Fruto del constante afán innovador de la Manufactura, el nuevo Master Control Chronometre presenta el nuevo sello Jaeger-LeCoultre: HPG (Alta Precisión Garantizada), que certifica no solo los refinados acabados estéticos, sino también la alta precisión del reloj. Esta certificación de Jaeger-LeCoultre se obtiene mediante un protocolo aún más estricto, para el que se ha solicitado una patente, que somete a rigurosas pruebas los relojes encajados, reproduciendo el uso diario de un reloj y evaluando su rendimiento en función de cuatro elementos críticos del uso diario: altitud, golpes, posiciones y temperatura. Al integrar estas condiciones diversas, el método garantiza que los intrincados mecanismos del reloj mantengan su precisión cronométrica óptima, no solo en condiciones ideales, sino a lo largo de toda la vida del usuario. Más allá del sello HPG y para ejemplificar la precisión de esta nueva prueba, todos los Master Control Chronometre también reciben la prestigiosa certificación COSC de precisión horaria, obligatoria para poder utilizar la palabra "Chronomètre" o "Chronometer" en inglés.

Tourbillon: una proeza mecánica al servicio de la precisión

1801 INVENTION OF THE TOURBILLON Patented by Abraham-Louis Breguet	1946 POCKET WATCH TOURBILLON First tourbillon created for chronometry competitions, certified >1s / day	1993 REVERSO TOURBILLON The first wristwatch tourbillon, COSC standard	2009 CALIBRE 978 AWARD-WINNING In the first modern chronometry competition, it demanded 4s day total	2014 CALIBRE 985 Cylindrical flying tourbillon to enhance isochronism	2026 MASTER GRANDE TRADITION TOURBILLON JUMPING DATE A new movement architecture for Calibre 978
---	---	---	---	--	---

Compuesto por el volante y el muelle espiral (conocido como *spiral* en francés), el órgano regulador es el corazón palpitante del movimiento de un reloj mecánico. Controlada por la expansión y la contracción del muelle espiral, la regularidad del latido, conocida como isocronismo, es crucial para un cronometraje preciso. Uno de los grandes enemigos del isocronismo es el impacto de la gravedad sobre el órgano regulador y, a lo largo de muchas décadas, Jaeger-LeCoultre ha centrado gran parte de su investigación en este ámbito, incluyendo el tourbillon, que contrarresta los efectos de la gravedad haciendo girar el volante dentro de una jaula. Creado para demostrar el valor de este mecanismo mediante la participación en concursos de cronometría, el primer calibre tourbillon de Jaeger-LeCoultre ganó el concurso de 1946 con una variación de solo ± 1 segundo al día. Desde entonces, la Manufactura ha perfeccionado continuamente su enfoque en materia de órganos reguladores, desarrollando numerosas innovaciones técnicas destinadas a mejorar el rendimiento cronométrico. La búsqueda de la Maison por una precisión cada vez mayor en la medición del tiempo también ha dado lugar a múltiples inventos, tanto en la construcción de jaulas de tourbillon como en la forma de los muelles espirales. El muelle espiral en forma de S, patentado por Jaeger-LeCoultre, presenta una espiral exterior curvada hacia arriba y hacia dentro,



que ofrece una mayor precisión y estabilidad, especialmente por su tourbillon extraplano alojado en el Reverso. Además, la Manufactura ha desarrollado formas tridimensionales como muelles espirales cilíndricos, esféricos y hemisféricos que se expanden y contraen de manera uniforme, de manera que la oscilación del volante es más concéntrica y estable, lo que mejora el isocronismo y permite una adaptación perfecta a las diferentes formas de los órganos reguladores.

Entre los calibres tourbillon de Jaeger-LeCoultre, el Calibre 978 destaca como un hito. En 2009, ganó el primer concurso moderno de cronometría, una exigente prueba de 45 días organizada para conmemorar el 50 aniversario del Museo Internacional de Relojería de Le Locle, en Suiza. Esta rigurosa evaluación demostró de manera inequívoca tanto la validez del propósito original del escape tourbillon como la excepcional calidad y precisión de la artesanía de la Manufactura. En el momento de su presentación, el Calibre 978 también introdujo un nuevo tipo de función de fecha saltante, divertida pero bien pensada: las fechas están marcadas alrededor de la periferia de la esfera, con el 15 y el 16 a ambos lados de la abertura del tourbillon separados por un ángulo de casi 90 grados. A partir de la medianoche del día 15 de cada mes, la aguja de la fecha se desliza hasta el 16 para garantizar que el tourbillon no quede oculto a la vista. Con una arquitectura de movimiento reestructurada, la última versión del Calibre 978, el **Master Grande Tradition Tourbillon Jumping Date**, se presenta en una nueva caja de 42 mm de oro rosa de 18 quilates (750/1000), complementada con un nuevo diseño de esfera y acabados de Alta Relojería más refinados, en un homenaje dinámico y elegante al ilustre pasado del calibre.

Tourbillon multieje: la invención icónica

2004 GYROTOURBILLON 1 The first multiple-axis tourbillon	2008 GYROTOURBILLON 2 New construction to fit the iconic Reverso case	2013 GYROTOURBILLON 3 The first flying Gyrotourbillon	2016 GYROTOURBILLON 4 Full flying status, becoming the fastest Gyrotourbillon to date	2019 GYROTOURBILLON 5 Miniaturization process, integrating the Gyrotourbillon with constant force mechanism	2026 MASTER HYBRIS INVENTIVA GYROTOURBILLON A STRATOSPHERE Triple-axis tourbillon achieving 98 per cent of all positions
--	---	---	---	---	--

Dado que los relojes de pulsera son los dispositivos personales para medir el tiempo más utilizados, los relojeros saben que los tourbillons de múltiples ejes son mucho más eficaces que los de un solo eje a la hora de evitar que la gravedad influya en su precisión. En 2004, Jaeger-LeCoultre se embarcó en una innovadora serie de inventos multieje con la presentación del primer Gyrotourbillon. Este revolucionario tourbillon de doble eje fue meticulosamente diseñado para garantizar que su sistema oscilante nunca permaneciera inmóvil en posición horizontal, consolidando el papel pionero de Jaeger-LeCoultre en los tourbillons multieje. A partir de este logro fundamental, cada generación posterior del Gyrotourbillon amplió los límites de la precisión y el arte. La segunda generación se distinguió por una nueva construcción meticulosamente adaptada a la emblemática caja Reverso. La tercera generación introdujo el primer Gyrotourbillon volante, adornado con la innovación de un muelle espiral esférico. La cuarta generación alcanzó un estado totalmente volante, convirtiéndose en el Gyrotourbillon más rápido hasta la fecha. La quinta generación supuso un triunfo de la miniaturización, al integrar armoniosamente el Gyrotourbillon con un mecanismo de fuerza constante.



Ahora, tras casi ocho décadas de experiencia acumulada en reguladores tourbillon, el **Master Hybris Inventiva Gyrotourbillon À Stratosphère** (Calibre 178), para el que se han presentado solicitudes de patente, lleva la tecnología aún más lejos, hasta convertirse en un tourbillon dentro de otro tourbillon dentro de otro tourbillon. La cinemática de este tourbillon de triple eje alcanza el 98 % de todas las posiciones posibles para compensar los efectos negativos de la gravedad sobre la precisión del reloj. Para optimizar el rendimiento isócrono, el Gyrotourbillon À Stratosphère está equipado con una espiral cilíndrica, una forma que late concéntricamente en todas las posiciones, independientemente de la amplitud (el movimiento de vaivén del volante), la posición o la reserva de marcha, y funciona con rodamientos de bolas de cerámica para minimizar la fricción. Sus tres jaulas de titanio del tourbillon giran a lo largo de los ejes X, Y y Z a tres velocidades diferentes —respectivamente, 20 segundos (jaula interior); 60 segundos (jaula central o "jaula de referencia"); 90 segundos (jaula exterior)— para garantizar que todas las posiciones estén cubiertas constantemente. Ningún otro tourbillon del mercado cubre actualmente un rango tan amplio de posiciones, lo que hace que la gravedad no tenga prácticamente ninguna posibilidad de afectar negativamente a la precisión del oscilador.

Añadir complicaciones: otro reto para la precisión

2007 DUOMETRE CONCEPT The mechanism features two barrels and two independent gear trains linked to a single escapement.	2009 HYBRIS MECHANICA GRANDE SONNERIE Uniting a Westminster chime, a flying tourbillon, and a rotating wire perpetual calendar.	2010 CREATION OF CALIBRE 945 Uniting a minute repeater with an orbital flying tourbillon and celestial map.	2014 INVENTION OF CALIBRE 362 The world's thinnest automatic minute repeater tourbillon.	2026 MASTER HYBRIS MECHANICA ULTRA THIN MINUTE REPEATER TOURBILLON The first Hybrid Mechanical solution for Calibre 362.
--	--	--	---	---

La incorporación de complicaciones —funciones más allá de las horas, los minutos y los segundos— a un movimiento de reloj desafía intrínsecamente la precisión del cronometraje, ya que su activación exige energía adicional. Sin embargo, el requisito fundamental de precisión consiste en un suministro de energía totalmente constante desde el barrilete hasta el órgano regulador. Se pueden distinguir dos tipos principales de complicaciones: complicaciones continuas, como las indicaciones de la fecha o las fases lunares, y complicaciones bajo demanda, como los cronógrafos o los repetidores de minutos. Las complicaciones bajo demanda suponen un reto significativamente mayor debido a sus requisitos energéticos intermitentes y a menudo sustanciales. Cuando se activan, consumen momentáneamente una energía considerable que altera el flujo estable de energía hacia el órgano regulador y puede comprometer la precisión cronométrica y el isocronismo del reloj. Esto requiere soluciones mecánicas más complejas, como fuentes de energía específicas o sofisticados mecanismos de embrague, para gestionar estas explosiones de energía sin afectar a la precisión.

Para resolver este enigma relojero, los ingenieros de la Manufactura han desarrollado, a lo largo de décadas, varias soluciones, entre las que destaca especialmente la invención del sistema Duometre en 2007. Esta ingeniosa arquitectura cuenta con dos barriletes, cada uno de los cuales impulsa un tren de engranajes independiente y separado, ambos vinculados a un único órgano regulador. Un tren está



destinado a las indicaciones horarias, mientras que el otro impulsa todas las funciones adicionales. Al asegurar que el funcionamiento de la complicación no compromete el cronometraje, el concepto Duometre ha abierto el camino hacia una complejidad relojera cada vez mayor y una precisión de funcionamiento garantizada.

Entre estas exigentes complicaciones, destaca el repetidor de minutos. Desde su origen, siempre ha sido un mecanismo distintivo dentro del calibre, que requiere una energía considerable para sus numerosos componentes para golpear los timbres con fuerza. Desde mediados del siglo XIX, los relojeros de Jaeger-LeCoultre han dominado este mecanismo en todas sus formas, introduciendo grandes innovaciones que elevan no solo su precisión, sino también la calidad y la pureza de su sonería.

En 2026, Jaeger-LeCoultre presenta el **Master Hybris Mechanica Ultra Thin Minute Repeater Tourbillon**, una nueva interpretación del Calibre 362 de alta complicación. El Calibre 362, que supuso un importante avance técnico y una estética innovadora cuando se presentó en 2014, se inspira en el notable legado de Jaeger-LeCoultre en dos áreas clave: las complicaciones sonoras y la precisión del cronometraje, incorporando un tourbillon totalmente volante con un muelle espiral en forma de S patentado, una combinación que garantiza el isocronismo y la precisión del órgano regulador. Engastado en una caja de oro rosa 18 quilates 5N (750/1000) de solo 8,25 mm de grosor, todo el mecanismo queda a la vista gracias al esqueletado completo del calibre, al uso de puentes de zafiro y a la esfera minimalista que forma un anillo calado que rodea la masa oscilante del movimiento.

Al combinar un tourbillon volante con un repetidor de minutos de hermosa sonoridad en un calibre automático de solo 5 mm de altura, alojado en una caja de solo 8,25 mm de grosor, este reloj sigue siendo el tourbillon con repetidor de minutos automático más fino del mundo.

De los caracteres de las personas moldeadas por el paisaje y el clima de un lugar único, surgió un espíritu de innovación alimentado por un periodo de desarrollo tecnológico que creó un propósito singular: la búsqueda y el dominio de la precisión. El Valley of Inventions narra la inspiradora historia de 193 años de una Maison que sigue profundamente arraigada en su entorno original, y la de sus ingenieros, relojeros y diseñadores, que continúan innovando en su búsqueda de la medición perfecta del tiempo, al tiempo que protegen el preciado legado de la relojería mecánica.

ACERCA DEL VALLEY OF INVENTIONS

El Valley of Inventions rinde homenaje a los orígenes de Jaeger-LeCoultre en el Vallée de Joux, que sigue siendo su hogar hasta el día de hoy, y a un valle aislado donde, hace 600 años, refugiados de otras partes de Europa encontraron un refugio seguro. El entorno hostil y los inviernos extremadamente fríos obligaron a sus primeros habitantes a desarrollar resistencia, paciencia e inventiva para sobrevivir. Diez generaciones más tarde, a principios del siglo XIX, un relojero autodidacta, Antoine LeCoultre, comenzó a



inventar máquinas que sentaron las bases de la relojería moderna al permitir la medición y el corte de componentes de relojería con un grado de precisión sin precedentes. Desde el primer taller de relojería LeCoultre en 1833, este espíritu creativo y de búsqueda de la precisión ha definido a la Maison. Una serie de inventos y avances técnicos dieron lugar a calibres muy codiciados por muchas otras marcas líderes para utilizarlos en sus propios relojes, lo que dio lugar a la designación de la Maison: el relojero de los relojeros™. Con más de 430 patentes concedidas hasta la fecha, estos continuos inventos siguen alimentando la búsqueda de la precisión de Jaeger-LeCoultre, guiándola hasta el día de hoy y hacia el futuro.

ACERCA DE JAEGER-LECOULTRE: EL RELOJERO DE LOS RELOJEROS™

Desde 1833, guiada por una insaciable pasión por la innovación y la creatividad e inspirada en la apacible naturaleza del Vallée de Joux, Jaeger-LeCoultre se distingue por su dominio de las complicaciones y la precisión de sus mecanismos. Conocida como "el relojero de los relojeros™", la Manufactura ha expresado su espíritu innovador sin límites a través de la creación de más de 1400 calibres diferentes y el registro de más de 430 patentes. Con más de 190 años de experiencia acumulada, los relojeros de la Grande Maison diseñan, producen, acaban y embellecen los mecanismos más avanzados y precisos, combinando la pasión con el savoir-faire centenario y vinculando el pasado con el futuro de un modo atemporal siempre en consonancia con los tiempos. Con 180 oficios bajo el mismo techo, la Manufactura crea Alta Relojería que combina el ingenio técnico con la belleza estética y la sofisticación sobria.

jaeger-lecoultre.com